

VALLES ATLÁNTICOS

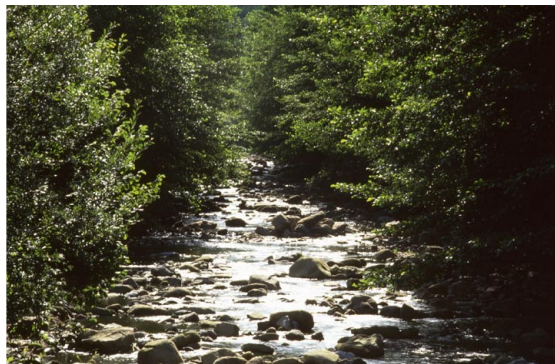
GIPUZKOA



G•17 Embalse de Aginaga

En las cercanías de la desembocadura del Oria, encontramos una pequeña lámina de agua protegida por una depresión del terreno, lo cual la hace invisible desde la cercana autopista. Este embalse, hoy en día prácticamente en desuso, conserva parte del bosque de ribera que anteriormente debió de cubrir toda esta depresión.

La abundante vegetación de sus márgenes acoge varias especies de anfibios y aves acuáticas, para los cuales es fundamental la existencia de zonas húmedas como ésta, aunque el número de ejemplares sea necesariamente escaso, dada la limitada superficie de las aguas.



G•18 Atxulondo-Abaloz

El arroyo de Abaloz discurre por un estrecho valle en su camino hacia el Oria. Se trata de un entorno eminentemente forestal, con predominio de plantaciones de coníferas, sin embargo el bosque y la regata de Abaloz conservan la vegetación propia del ecosistema cantábrico en el que nos encontramos: un conjunto de robledal y bosque de ribera con su acompañamiento de bosquetes, setos y flores que representan los diferentes estratos de flora original.

Su buen estado de conservación permite la existencia de un nutrido grupo de peces, anfibios y mamíferos, entre los que destacamos el visón europeo y la extremadamente escasa marta.

La existencia de una captación de agua para uso industrial en las proximidades hace peligrar el caudal del río en las estaciones secas, con el consiguiente riesgo para la supervivencia de la fauna acuática.